

# SEMANA VOCACIONAL



## II VISPERAS IV DOMINGO DE PASCUA.

GUIA: En este domingo fiesta del Buen Pastor vemos la verdadera identidad de Jesús, es "una sola cosa con el Padre". Lo fundamental en el Evangelio es destacar la necesidad de escuchar hoy su voz, es la única voz que comunica la verdadera vida. Sin embargo, no basta solo la oración, es indispensable crear las condiciones para que puedan madurar vocaciones para el servicio al Señor y su pueblo. Junto con toda la Iglesia celebramos el día mundial de oración por las vocaciones, invoquemos al Señor rogando por el aumento de las vocaciones en la Iglesia.

Canto: 260 (L3)

**Lector 1:** «La gente de hoy tiene necesidad ciertamente de palabras, pero sobre todo tiene necesidad de que demos testimonio de la misericordia, la ternura del Señor, que enardece el corazón, despierta la esperanza, atrae hacia el bien. ¡La alegría de llevar la consolación de Dios!»

**TODAS:** "Aquí estamos Señor, porque nos has llamado para hacer tu voluntad".

**Lector 2:** En un mundo de desconfianza, desaliento, depresión, en una cultura en donde hombres y mujeres se dejan llevar por la fragilidad y la debilidad, el individualismo y los intereses personales, se nos pide introducir la confianza en la posibilidad de una felicidad verdadera, de una esperanza posible, que no se apoye únicamente en los talentos, en las cualidades, en el saber, sino **en Dios**. A todos se nos da la posibilidad de encontrarlo, basta buscarle con corazón sincero.

## SALMO 126

**Antifona:** "Que el Señor nos construya la casa, que el Señor nos guarde la ciudad, que nos llene de su riqueza, que nos guarde siempre del mal".

Si el Señor no sostiene los cimientos,  
toda la obra se viene abajo.  
No hay florecer en la espiga,  
ni elevación de la morada,  
ni conquista del espacio,  
ni defensa del ser humano,  
allí donde el Señor no esté trazando con su dedo  
los caminos del desarrollo.

¡Qué inútil todo proyecto vital que no consulte, día a día,  
cada uno de sus detalles con el Señor único del futuro!  
¡Qué hundimiento del esfuerzo y la fatiga  
que tienen como meta acumular riquezas en la tierra  
olvidando la suprema riqueza de ser amigos del Señor!

¿No os habéis dado cuenta todavía  
de que quienes se abandonan en el Señor son más felices,  
más ricos y más libres que aquellos que sólo confían  
en el trabajo de sus manos?  
El Señor regala la vida,  
y el mismo Señor nos la quiere enriquecer sin medida.  
Porque es el mejor amigo del ser humano,  
el Dios que nos arrancó de la nada  
y nos pone en camino hacia la plenitud del ser.

¡Feliz la persona que crece bajo el Señor  
y conducido por su proyecto de amor  
lucha por alcanzar un futuro más libre para todos!  
La esperanza del que confía en el Señor  
irá mucho más lejos en realidades y en logros  
que las más audaces utopías soñadas por el ser humano

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

- ◆ Por los jóvenes a quienes el Señor llama a una vida de especial consagración, para que respondan prontamente y sin miedo, ayudados por nuestro testimonio, para colaborar en la edificación del Reino y en la santificación de la humanidad, oremos.
- ◆ Por quienes pasan dificultades de cualquier tipo en su vida, para que encuentren en Jesús Resucitado su esperanza y en la Iglesia las manos de sus hermanos tendidas a su sufrimiento, oremos.
- ◆ Por nuestra comunidad, para que mirando al Señor Resucitado, que ofrece su vida por nosotros, pueda mostrar con su vida la bondad, amor y servicio gozoso que solo Dios nos da. oremos.

Terminemos nuestra oración con las palabras del Señor: **Padre Nuestro.**

### **TODAS: Oración final.**

Dios, Padre y Pastor de todos los hombres, Tú quieres que no falten hoy día, hombres y mujeres de fe, que consagren sus vidas al servicio del evangelio y al cuidado de la Iglesia.

Haz que tu Espíritu Santo ilumine los corazones, y fortalezca las voluntades de tus fieles, para que, acogiendo tu llamado, lleguen a ser los Sacerdotes y Diáconos, Religiosos, Religiosas y Consagrados que tu Pueblo necesita.

La cosecha es abundante, y los operarios pocos. Envía, Señor, operarios a tu mies. Amén.



Jubileo 800

**Lectura:** Hb 10, 12-14

“Cristo, habiendo ofrecido un solo sacrificio en expiación de los pecados, está sentado para siempre a la diestra de Dios, y espera el tiempo que falta «hasta que sus enemigos sean puestos por escabel de sus pies». Así, con una sola oblación, ha llevado para siempre a la perfección en la gloria a los que ha santificado”.

**Responsorio:**

“El Señor es mi fortaleza,  
el Señor es mi Pastor,  
Él no da la salvación,  
en Él confío no temo más”. (bis)

**Magnificat:** “Mis ovejas atienden a mi voz, y yo, el Señor, las conozco a ellas. Aleluya”.  
Nº 223 (L3)

**Preces:** Oremos a Dios Padre, que resucitó a su Hijo Jesucristo y lo exaltó a su derecha:

- ◆ Por la Iglesia de Cristo, para que, sintiéndose discípula fiel del Señor resucitado, sepa escuchar con docilidad su palabra de vida, oremos.
- ◆ Por el Santo Padre el Papa Francisco, que el Señor ha puesto al frente de su pueblo, para que viva su ministerio con la ayuda de nuestra plegaria y así nos confirme en la fe que hemos recibido, oremos.
- ◆ Por todos los cristianos, para que reconozcamos cada uno nuestra propia vocación a la fe y, por la oración y el testimonio, puedan surgir en nuestras comunidades nuevas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, oremos.
- ◆ Por los sacerdotes, los religiosos, los misioneros, los laicos consagrados y cuantos dedican su vida al anuncio del Evangelio, para que sepan responder cada día a la mirada de amor misericordioso con la que el Señor los llamó a su seguimiento, oremos.

**Salmo de los que quieren hacerse nuevos**

**Antífona:** “*Danos Señor un corazón nuevo, derrama en nosotros un espíritu nuevo*”

Buscamos volver a nuestro origen, Señor,  
tocar la raíz de nuestra vida,  
el manantial de aguas puras que nos alimenta,  
y beber de ti, como la samaritana,  
y volver a los demás saltando de gozo y esperanza.

Queremos hacer de nuevo la experiencia  
de tu amor inquebrantable,  
de que nuestra vida tiene su origen  
y su aliento permanente en Ti, Vida de toda vida.  
Queremos bajar al fondo de nuestro ser  
y encontrarnos contigo,  
con nosotras mismas y con los demás.

Descubriremos allí, que  
más allá de nuestros límites y nuestras fragilidades,  
tu presencia nos habita.  
Que necesitamos acoger nuestra historia, nuestra vida  
y experimentarla como barro en tus manos,  
en manos del alfarero  
que busca dar forma a la tierra en beso con el agua.

Queremos renacer cada día  
desde el centro de nuestra interioridad  
para abrirnos desde allí a la vida,  
Tú quieres, Señor, que seamos mujeres  
que empiezan cada día,  
que saben caer con humildad  
y levantarse con la dignidad de ser tus hijas,  
mujeres haciéndose nuevas que caminan juntas.

Que sintamos, Señor, la presencia de la hermana al lado,  
también modelando nuestro barro,  
construyéndonos juntas  
y forjando contigo el presente y el futuro.